



TEORÍA EDUCATIVA.

CRÍTICA A BASIL BERNSTEIN.



Asesor: Axel F. Díaz Alcántar.

Alumna: Salma M. Rodríguez Santamaría.

3°B

Bernstein, nacido el 1 de noviembre de 1924 y murió el 24 de septiembre de 2000, principal sociólogo del mundo, el cual se ocupó por estudiar lo que ocurre dentro del aula, para Bernstein el aula representa como un pequeño “laboratorio” donde resuenan las relaciones sociales capitalistas, donde hacía entender la relación entre la economía política, la familia, el lenguaje y la escuela.

Concentrándonos en su concepto, Bernstein ha podido hacernos llegar a entender o darse cuenta de aquello que la institución escolar reproduce, sino también logró explicar el modo en el que se da esta reproducción, mediante que mecanismo opera o como se lleva adelante en la práctica pedagógica.

El código se refiere al “principio regulador que subyace a diversos sistemas de mensajes, en especial al currículum y la pedagogía”.

El texto pedagógico es un texto social y como tal, no independiente de las relaciones sociales de producción. En la relación pedagógica, docente-alumno y trama social, hay una relación de fuerza. Existe una trama social dentro del aula, para Bernstein, la escuela tiene una voz que le es propia.

El código educativo es una herramienta que permite la descripción y comprensión de los principios que regulan la práctica y el discurso pedagógico. Estos regulan los procesos de adquisición de la cultura. Las relaciones de clase regulan la institucionalización del código elaborado en la escuela, las formas de transmisión del mismo y además, cómo se da su manifestación.

Los presupuestos de clase, su antagonismo y la dispar distribución de poder en la sociedad capitalista, presentes en el código, se encuentran en la clasificación y el enmarcamiento del conocimiento educativo y en la ideología que estas expresan.

Bernstein proponía un análisis interno del discurso pedagógico, donde sostiene la importancia del estudio de la lógica interna junto con el análisis de las formas de comunicación. Apartir de esto puede entenderse como se transmiten las relaciones de poder y control.

Se trata entonces de entender cómo se traducen el poder y el control en principios de comunicación y cómo estos regulan las formas de consciencia en función de la reproducción y/o posibilidades de producción cultural. El poder y control actúan siempre en distintos niveles de análisis, el poder crea categorías, rupturas, actúa para producir marcadores sociales, es posible afirmar que opera estableciendo relaciones entre categorías, en cambio el control fija formas legítimas de comunicación propias o adecuadas a las categorías, transmite las relaciones de poder y socializa a los individuos en el marco de las mismas.

Bernstein propone dos conceptos que funcionan como herramientas para la traducción de poder y control. El poder es lo que preserva los espacios de silencio, la separación entre categorías. La clasificación impone la voz.

Las categorías pueden ser consideradas como la división social del trabajo, las relaciones de poder se traducen en principios de clasificaciones que pueden ser fuertes o débiles y estos principios establecen divisiones del trabajo, identidades y voces a la vez que disfrazan el carácter arbitrario de esas relaciones de poder.

La forma de control que regula la comunicación en las prácticas pedagógicas será analizada mediante el concepto de “enmarcamiento”. El enmarcamiento se refiere a los controles sobre la comunicación en las relaciones pedagógicas. Es el medio de adquisición del mensaje legítimo y se refiere al cómo más que al qué se dice apuntando a la selección, secuenciación, ritmo y los criterios y el control de la comunicación. Tiene que ver con quién y cómo controla.

Utilizaré el concepto de “enmarcamiento” para analizar las distintas formas de comunicación legítima que se realizan en cualquier práctica pedagógica. El enmarcamiento puede ser fuerte o débil. En el enmarcamiento fuerte, el transmisor del mensaje ejerce el control explícito tanto de la selección como del ritmo la secuenciación. En cambio, en el enmarcamiento débil, el receptor dispone de mayor control aparente de la comunicación. Es preciso aclarar que el enmarcamiento puede ser fuerte o débil sólo en uno de los siguientes aspectos: selección, ritmo, secuenciación, etc.

Existen, desde un punto de vista analítico, dos sistemas de reglas presentes en el enmarcamiento: las reglas del orden social y las reglas del orden discursivo. La primera de ellas hace referencia a las formas que toman las relaciones jerárquicas en las prácticas pedagógicas y tienen que ver con las buenas formas, la conducta, etc y se denominan “discurso regulador”. Las segundas se relacionan con la selección, ritmo, secuenciación y criterios y son denominadas “discurso de instrucción”. Cuando estamos en presencia de un enmarcamiento fuerte, las reglas del discurso de instrucción y regulador son explícitas. En cambio cuando el enmarcamiento es débil, ambas reglas son implícitas y el receptor las desconoce buena medida.

El principio de clasificación nos proporciona los límites de cualquier discurso, mientras que el enmarcamiento nos aporta la forma de realización de ese discurso; es decir, el enmarcamiento regula las reglas de realización para la producción del discurso. La clasificación se refiere al qué y el enmarcamiento se ocupa de cómo han de unirse los significados, las formas mediante las que se hacen públicos y el carácter de las relaciones sociales que los acompañan.

Bernstein estableció las diferencias entre el código restringido de la clase trabajadora y el código elaborado de la clase media basándose en la evidencia empírica. Los códigos restringidos dependen del contexto y son muy específicos del mismo; en tanto que los elaborados, no dependen tanto del contexto y son más universalistas. Esto no quiere decir que los códigos restringidos sean deficientes sino que están relacionados con la práctica y por la división social del trabajo. Un lenguaje dependiente del contexto es necesario en el marco de la producción.

El código elaborado favorece posiciones individuales, el gusto por la invención y la búsqueda de nuevos significados mediante el empleo de frases complejas. El código restringido, por el contrario, se caracteriza por frases cortas cuyo significado se ancla en las experiencias vividas. Los dos códigos suponen distintas relaciones de pensamiento. Las diferencias entre ambos códigos mencionados reflejaban las relaciones de clase y de poder propias de la división social del

trabajo. La cultura escolar no es neutra sino que refleja la distribución desigual de poder en la sociedad. El hecho de que el éxito en la escuela requiera del dominio del código elaborado hace que los niños pertenecientes a las clases desfavorecidas estén en inferioridad de condiciones respecto al código dominante en la escuela; es decir, el código elaborado y legitimado por las clases dominantes.